



LECCION OCHO

Discípulos del Reino 2 Tesalonicenses 2-3

Ahora bien, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les pedimos que no pierdan la cabeza ni se alarmen por ciertas profecías, ni por mensajes orales o escritos supuestamente nuestros, que digan: «¡Ya llegó el día del Señor!» No se dejen engañar de ninguna manera, porque primero tiene que llegar la rebelión contra Dios y manifestarse el hombre de maldad,[c] el destructor por naturaleza. Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios.

¿No recuerdan que ya les hablaba de esto cuando estaba con ustedes? Bien saben que hay algo que detiene a este hombre, a fin de que él se manifieste a su debido tiempo. Es cierto que el misterio de la maldad ya está ejerciendo su poder; pero falta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida. El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos. Por eso Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira. Así serán condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en el mal.

Nosotros, en cambio, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque desde el principio Dios los escogió[e] para ser salvos, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe que tienen en la verdad. Para esto Dios los llamó por nuestro evangelio, a fin de que tengan parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos, sigan firmes y manténganse fieles a las enseñanzas que, oralmente o por carta, les hemos transmitido.

Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una buena esperanza, los anime y les fortalezca el corazón, para que tanto en palabra como en obra hagan todo lo que sea bueno.

Por último, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Señor se difunda rápidamente y se le reciba con honor, tal como sucedió entre ustedes. Oren además para que seamos librados de personas perversas y malvadas, porque no todos tienen fe. Pero el Señor es fiel, y él los fortalecerá y los protegerá del maligno. Confiamos en el Señor de que ustedes cumplen y seguirán cumpliendo lo que les hemos enseñado. Que el Señor los lleve a amar como Dios ama, y a perseverar como Cristo perseveró.

Hermanos, en el nombre del Señor Jesucristo les ordenamos que se aparten de todo hermano que esté viviendo como un vago y no según las enseñanzas recibidas[g] de nosotros. Ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo. Nosotros no vivimos como ociosos entre ustedes, ni comimos el pan de nadie sin pagarlo. Al contrario, día y noche trabajamos arduamente y sin descanso para no ser una carga a ninguno de ustedes. Y lo hicimos así no porque no tuviéramos derecho a tal ayuda, sino para darles buen ejemplo. Porque, incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos: «El que no quiera trabajar, que tampoco coma».

Nos hemos enterado de que entre ustedes hay algunos que andan de vagos, sin trabajar en nada, y que solo se meten en lo que no les importa. A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida. Ustedes, hermanos, no se cansen de hacer el bien.

Si alguno no obedece las instrucciones que les damos en esta carta, denúncienlo públicamente y no se relacionen con él, para que se avergüence. Sin embargo, no lo tengan por enemigo, sino amonéstelo como a hermano.

Que el Señor de paz les conceda su paz siempre y en todas las circunstancias. El Señor sea con todos ustedes.

Yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra. Esta es la señal distintiva de todas mis cartas; así escribo yo.

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes.

1. Comparte por qué crees que los Kansas City Chiefs son el mejor equipo de la NFL. Si no crees en este hecho, comparte por qué estás equivocado. Si te niegas a responder a estas preguntas, comparte por qué no quieres reconocer la realidad.

2. Dios estuvo, está y estará con nosotros. Comparte una experiencia de tu vida en la que Dios te haya sido fiel.

3. En 2 Tesalonicenses 2:5-10, Pablo escribió sobre “el hombre de la iniquidad” que parece ser un futuro líder real. Aunque no conocemos la identidad exacta de ese líder, Pablo escribe que el mal ya está trabajando en secreto. Después de leer Isaías 5:20 y 2 Tesalonicenses 2:7, 9-10, responda a las siguientes preguntas:

- ¿Qué dicen estos versículos sobre la obra del mal en el mundo?
- ¿Cómo ves que el mal actúa en el mundo?
- ¿Dónde ves que el mal actúa en tu país? ¿En tu ciudad? ¿En tu vida?

4. Pablo dice que Dios protegerá a los cristianos de Tesalónica del maligno (2 Tesalonicenses 3:1-3). Pensando en tu vida, ¿cómo te ha protegido Dios del mal?

5. Lea 2 Tesalonicenses 2:15. Pablo escribió las palabras “entonces” para referirse a lo que escribe en los vs. 13-14. Qué escribió Pablo en los vs. 13-14 que le hizo escribir “entonces”.

6. Pablo pide a Dios que dé a los cristianos tesalonicenses la paz en todo momento (2 Tesalonicenses 3:16). ¿Cómo te está dando Dios la paz en este momento? Actualmente, ¿en qué parte de tu vida te está dando Dios la paz?

7. Que alguien lea 2 Tesalonicenses 3:6-15. Según Pablo, ¿por qué los creyentes dejan de hacer el bien? En tu opinión personal, ¿por qué es fácil cansarse de hacer el bien constantemente? ¿Cómo podemos evitar cansarnos de hacer el bien?

8. ¿Cuáles son 1 o 2 de tus mayores aprendizajes de esta serie de 1 y 2 Tesalonicenses (sermones y estudio de los Grupos de Vida)? Si tiene problemas para recordar 1 o 2 lecciones personales, pregúntese, basándose en esta serie:

- ¿Qué me ha animado?
- ¿Qué me desafió?
- ¿Cómo ha cambiado mi actitud?
- ¿He aprendido algo nuevo durante esta serie?
- ¿Cómo me sentí convencido?
- ¿En qué medida estoy más cerca de Dios hoy que cuando empecé este estudio?

CRECIMIENTO PERSONAL

1. Ora por la persona con la que compartes a Jesús.
2. Elija un versículo de 2 Tesalonicenses 2 y 2 Tesalonicenses 3 para memorizar.
3. Identifica en cuál de las 4 áreas necesitas crecer y haz un plan para crecer en esa área:
 - No permitir que el pecado se apodere de tu vida
 - Mantenerse firme en su fe
 - Rezar más y pedir oración
 - No ser ocioso
4. Lea 1 Juan 2:18-22; 4:3; 2 Juan 1:7 donde Juan escribe de manera similar sobre los "anticristos". Ahora, responde a las siguientes preguntas:
 - Según estos versículos, ¿quién o qué es el anticristo?
 - ¿Ves esta idea del "anticristo" en funcionamiento en nuestro mundo actual?
 - ¿En qué difiere la descripción que hace Juan del "anticristo" en 1 Juan y 2 Juan de lo que escribió en Apocalipsis 13:1-10?